

Orar con la Palabra de Dios

Lectura rezada: Se trata de sentir, vivenciar y asumir lo que lees (actividad afectiva). Haciendo tuyas las frases leídas, identificándote con su contenido y significado. Lee despacio. Para de vez en cuando, y vuelve atrás, repetir y revivir las expresiones más significativas. Y si sientes deseos de orar al Señor, hazlo con fe y libertad.

Lectura meditada: Se trata de entender lo leído, su significado, su contexto y la intención del autor, etc. (actividad intelectual). Y si aparece alguna idea que te llama la atención, para, y dale vueltas en tu mente a esa idea, ponderándola y aplícala a tu vida. Lee despacio. Es normal y conveniente que la lectura meditada acabe en oración personal y espontánea. [Ayuda a conocer a Dios]

Lectura escuchada: Se trata de escuchar a Dios: "Qué me quiere decir el Señor a mí" por medio de su Palabra. Ten una actitud abierta, confiada, sencilla y con la seguridad de que Dios te va a decir algo para tu vida. Lee muy despacio. Y en algún momento vuelve atrás y releer el texto. Y tienes deseos de orar, hazlo con fe y libertad.

Salmo personalizado: Se trata de decirle, hablarle a Dios, tomando un Salmo que este escrito en "primera persona". Y con fe y humildad, desde lo profundo de tu corazón, dile al Señor esas frases: "tú a Él", y sabiendo que Él te escucha siempre. Escoge el Salmo según tu situación personal y lee despacio. Vuelve atrás y reléelo. Y Si sientes deseos de orar, hazlo con fe y libertad.

Orar con la Palabra de Dios

Lectura rezada: Se trata de sentir, vivenciar y asumir lo que lees (actividad afectiva). Haciendo tuyas las frases leídas, identificándote con su contenido y significado. Lee despacio. Para de vez en cuando, y vuelve atrás, repetir y revivir las expresiones más significativas. Y si sientes deseos de orar al Señor, hazlo con fe y libertad.

Lectura meditada: Se trata de entender lo leído, su significado, su contexto y la intención del autor, etc. (actividad intelectual). Y si aparece alguna idea que te llama la atención, para, y dale vueltas en tu mente a esa idea, ponderándola y aplícala a tu vida. Lee despacio. Es normal y conveniente que la lectura meditada acabe en oración personal y espontánea. [Ayuda a conocer a Dios]

Lectura escuchada: Se trata de escuchar a Dios: "Qué me quiere decir el Señor a mí" por medio de su Palabra. Ten una actitud abierta, confiada, sencilla y con la seguridad de que Dios te va a decir algo para tu vida. Lee muy despacio. Y en algún momento vuelve atrás y releer el texto. Y tienes deseos de orar, hazlo con fe y libertad.

Salmo personalizado: Se trata de decirle, hablarle a Dios, tomando un Salmo que este escrito en "primera persona". Y con fe y humildad, desde lo profundo de tu corazón, dile al Señor esas frases: "tú a Él", y sabiendo que Él te escucha siempre. Escoge el Salmo según tu situación personal y lee despacio. Vuelve atrás y reléelo. Y Si sientes deseos de orar, hazlo con fe y libertad.